

EXPRESIÓN

Editora: Adriana Castro Coeditoras: Elizabeth Gámez / Claudia Peralta E-mail: expresioncul@noroeste.com Computador: 759-8100

Comparten una pasión

AZUCENA MANJARREZ

Se dio de forma natural. Los hijos de Ana Dolores Carreón son artistas; Elisa, de 21 años hace teatro de títeres; Eric, de 20, y Luis Gerardo, de 16, se han inclinado por la música, juntos integran el grupo Umbral.

No podría haber sido de otra manera, en la casa donde se acomodan para la fotografía y de la que han sacado al patio títeres e instrumentos musicales, vivió Pedro Carreón, el titiritero con alma de niño que llevó su arte a todos los rincones del estado y fuera de éste.

Se combinaron varias cosas: la herencia del abuelo y abuela, esta última diseñaba los vestuarios de los muñecos, y la sensibilidad de la mamá, quien pinta, ha hecho teatro y disfruta de la música.

Los tres convivieron desde pequeños con el arte, les tocó ir a giras, emocionarse con el teatro. Ahora siguen la tradición, siempre respaldada por Ana Dolores.

Los hijos artistas

"Cuando los hijos son licenciados o ingenieros es satisfactorio, pero cuando son artistas es otra cosa, algo más entrañable, pasional", indica.

"Ver a un hijo en el escenario y que le aplaudan, es una satisfacción muy especial. Siempre he estado con ellos, me gusta ver lo que hacen, aunque algunas veces voy de incógnita".

Gustosa del rock progresivo y la pintura, Ana Dolores se siente una mamá afortunada.

"La gente me dice 'por qué no te compras un carro' y yo digo que no puedo porque le compré un instrumento musical a uno o a otro de mis hijos. Mi sueldo es para ellos. Lo más que puedo hacer es apoyarlos en todo", argumenta.

"Soy crítica del trabajo que cada uno hace. Me gusta verlos ensayar. Por lo general en esta casa siempre hay fiesta, todos ensayan aquí y yo trato de estar para apoyar en lo que pueda".

Elisa, quien estudia sociología, es la primera en hablar de su mamá.

"Nos ha apoyado en todo. Nos dice las verdades y trata de canalizarnos de manera positiva, que lo que hagamos esté bien hecho, con respeto, dedicación", añade.

"Nos tocó vivir en familia de artistas, por eso nos encaminamos, nos dieron siempre arte. Ella se emociona y se pone nerviosa con nosotros. Además tenemos doble mamá, a nuestra abuela la queremos igual".

Luis Gerardo, estudiante de preparatoria, es el siguiente en expresarse.

"Siempre nos ha apoyado mucho en todo. Hemos tenido un apoyo moral grande, ha sido una crítica, nos ha enseñado de cultura. Ha estado en lo moral, sentimental y económico", informa.

Eric, quien estudia ingeniería civil, concluye que los tres llegarán a lo mismo.

"Todos coincidimos en que nuestra mamá ha sido un apoyo incondicional, pero lo principal es que acepta lo que hacemos, otras mamás desconfían del arte", concluye.

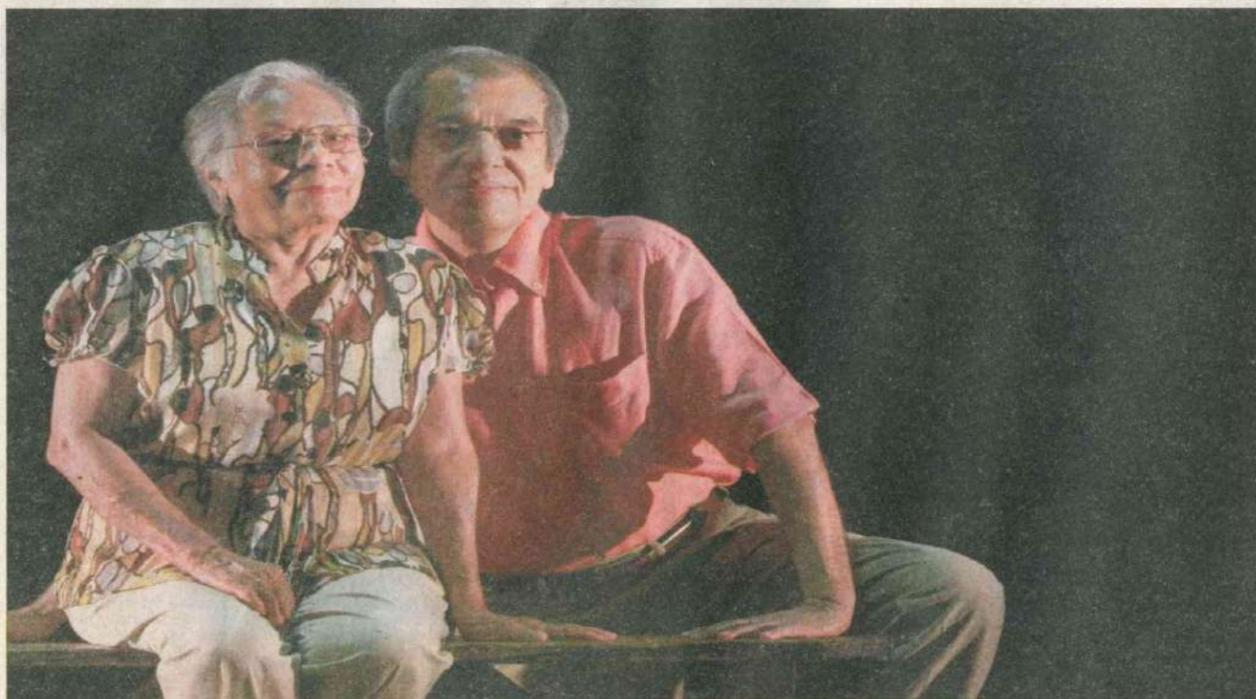
Día de las Madres, un día más para festejar en esa casa de amplio patio, llena de arte, de un amor que no se pregunta, se refleja en la foto, para la cual todos sonríen.

“Cuando los hijos son licenciados o ingenieros es satisfactorio, pero cuando son artistas es otra cosa, algo más entrañable, pasional”.

Ana Dolores Carreón
Mamá

“Todos coincidimos en que nuestra mamá ha sido un apoyo incondicional, pero lo principal es que acepta lo que hacemos”.

Eric Serrano Carreón
Músico



Mercedes Fierro y Héctor Chávez comparten su amor por la danza.

Es amiga y compañera

AZUCENA MANJARREZ

Mercedes Fierro es mamá de Héctor Chávez, uno de los principales promotores de la danza contemporánea en el estado.

Es también su amiga y compañera de sueños, quien va con él al teatro y se convierte en su principal admiradora.

Ella ha seguido de cerca la carrera del bailarín. Nunca ha dicho no. Desde que él era un niño, asumió que su hijo quería dedicar su vida al arte.

"Su papá y yo queríamos que fuera médico, pero cuando nos dijo que quería dedicarse a la danza dijimos que sí, lo apoyamos; pensamos que sería mejor que tener un médico mediocre", recuerda Mercedes.

Desde entonces, dice, que no se ha cansado de verlo bailar.

Ahora lo hace a través de videos, porque en muchas ocasiones no pudo ir a sus presentaciones, predominantemente en la Ciudad de México, ya que ella vivía en Zihuatanejo.

Chávez inició bailando folclor, después se decidió por la danza contemporánea y hoy coordina el Festival Internacional de Danza José Limón.

Su familia la integraban cuatro hermanos, dos de ellos ya fallecidos, su madre y su padre.

"Verlo realizado en su trabajo fue muy importante. Apoyarlo fue la mejor decisión que tomé. Ver ahora que la gente lo aprecia, me enorgullece", afirma.

"Me gusta verlo realizado. Ver que realmente para él la danza es su vida".

Una madre realizada

Ella afirma ser una mamá muy feliz. Ser madre de un artista es diferente a tener un hijo con otra profesión. Fue aprendiendo conforme los años de danza.

Hace cuatro años que se vino a vivir con él a esta ciudad y está contenta.

Ahora, es el hijo quien habla.

"En mi trabajo fue fundamental el apoyo de mi madre, porque además de guía, ha sido mi compañera incondicional, tanto de manera moral como material; en cierta ocasión ella tenía una tienda y nos donó telas para una producción", añade Chávez.

"Sí hubiera sido complicado seguir esta carrera sin su apoyo, de repente cuando yo estaba en la Ciudad de México ella recortaba las notas de los periódicos donde hablaban de mi trabajo".

Chávez indica que pocas madres son sensibles en el mundo del arte, y él ha sido afortunado.

"A ella le gusta mucho la danza, le gusta bailar, aunque no lo estudió profesionalmente. De hecho ahora ella ve antes que nadie los videos de los grupos que me llegan para formar parte del programa del festival. Me da su punto de vista como espectadora, con el conocimiento de todos estos años", comenta el bailarín.

Ambos se ven a los ojos. Sentados frente a la cámara, se preparan para un retrato para celebrar el 10 de mayo, un día como todos, ya que para ellos todos los días son momentos de celebración.

“Queríamos que fuera médico, pero cuando nos dijo que quería dedicarse a la danza dijimos que sí, lo apoyamos; pensamos que sería mejor que tener un médico mediocre”.

Mercedes Fierro

“En mi trabajo fue fundamental el apoyo de mi madre, porque además de guía, ha sido mi compañera”.

Héctor Chávez

Gracias, Mamá

LOS UNEN EL ARTE

Han sabido convivir con la danza, la música, el teatro. Los hijos de Mercedes Fierro y Dolores Carreón son artistas, reciben aplausos y van de un lugar a otro. Son el motor que los guía, espectadoras orgullosas, que igual se emocionan, sienten nervios, alegrías... son mamás



La familia Carreón, Ana Dolores con sus hijos Eric, Elisa y Luis Gerardo, con sangre de artistas.

Foto: Noroeste/Luis Brito